



BARCELÓ, EN SALAMANCA

La 'química' entre Ruipérez y Barceló

La elaboración del logotipo y posterior exposición del artista mallorquín es fruto de la amistad surgida con el rector en 2015

R.D.L. | SALAMANCA

DETRÁS de la exposición "El Arca de Noé" se esconde un sueño hecho realidad.

Una circunstancia especial, como es la amistad surgida entre Daniel Hernández Ruipérez, rector de la Universidad de Salamanca, y el artista Miquel Barceló hace ya un par de años es el punto de partida de esta historia.

Los dos han reconocido que entre ellos hubo química desde el primer encuentro en la primavera de 2015. Fue un "flechazo" y en seis meses llegó el fruto de aquella reunión: el logotipo del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca.

Pero volvamos hacia atrás para reconstruir cómo se fraguó esta relación. Daniel Hernández Ruipérez es un apasionado de la pintura. Hace ocho años, cuando aún era candidato a rector, incluso reconocía que en verano le gustaba pintar acuarelas. Lo cierto es que es un gran conocedor del mundo del arte y reconocido admirador de Miquel Barceló, por lo que no es de extrañar que en cuanto le surgió la oportunidad no dudara en pedirle su participación en la conmemoración de la Universidad.

El salmantino Juan Francisco Cenzual fue la figura clave que unió a Daniel Hernández Ruipérez con Miquel Barceló

Pero ¿por qué Barceló aceptó hacer el logo y que además fuera un regalo para la Universidad de Salamanca?

"No puedo responder sin hablar de mi admiración por la obra de Miquel, que viene desde las primeras pinturas suyas que había visto en varias de las ediciones de ARCO", ha comentado Ruipérez que, además, ha reconocido que "donde esa admiración se convirtió en una fascinación sin límites fue en la gran exposición de Barceló en la primavera de 1998 en el MACBA barcelonés".

Años después, el rector tuvo la ocasión de intervenir en un acto en la Sala de los Derechos Humanos y de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y allí vio, en directo, la inmensa cúpula creada por Miquel Barceló.

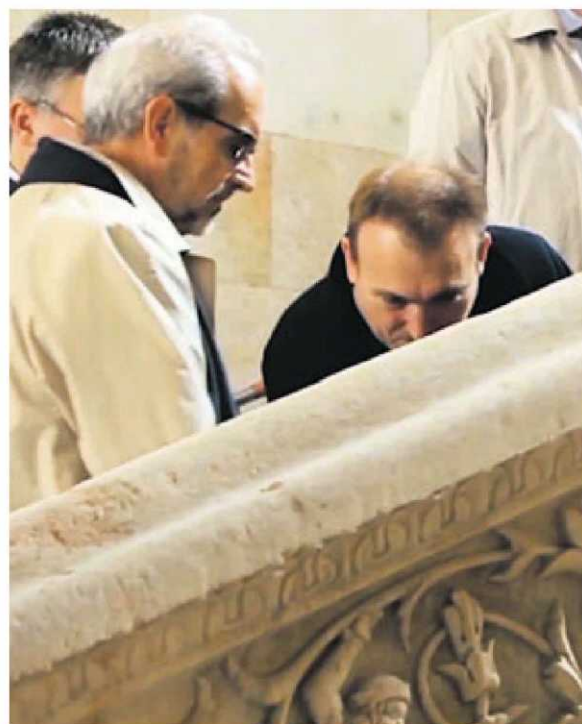
La historia no puede avanzar sin hablar de Juan Francisco Cen-

zual, cancellor del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, y amigo de Ruipérez. Este salmantino intercedió por el rector, primero para ofrecer un discurso en Naciones Unidas y, después, para que conociera a Miquel Barceló. Cenzual había sido años atrás una figura clave en el complejo proceso de elaboración de la cúpula de Ginebra, un gran apoyo para Barceló y así lo recordaba el pasado jueves en la inauguración de la exposición "El Arca de Noé".

"Al saber que yo tenía el sueño, que creía irrealizable, de conseguir asociar a Miquel Barceló con el VIII Centenario de la Universidad, me aseguró que era posible, que le pediría que me recibiera para que se lo pudiera proponer", recuerda Ruipérez en el catálogo de la exposición "El Arca de Noé".

Y así fue. En abril de 2015, acompañado de su mujer, Daniel Hernández Ruipérez fue al estudio parisino de Barceló. "Después de que nos hubiera hablado con entusiasmo de sus proyectos nuevos y de mostrarnos bocetos, cuadros y maquetas, le pedimos que nos hiciera un logo", explica el rector. La respuesta es evidente y se debe, sin lugar a dudas, a la determinación de Ruipérez.

Los motivos que llevaron al artista a aceptar la propuesta son va-



Captura de imagen del vídeo de la Universidad de la visita a Miquel Barceló a la Universidad.

riados. Él ha hablado, lo hizo el pasado jueves, de su gusto por transmitir conocimiento y de su admiración por Ramón Llull, una figura vinculada al ámbito universitario. Además, en la entrevista concedida a LA GACETA, reconocía que le atraía participar en una conmemoración de este tipo.

Lo cierto es que tras la primera reunión en París en un reducido periodo de tiempo se sucedieron seis encuentros en los que se perfiló el proyecto del logotipo y la posterior exposición. En varias oca-

siones fue Miquel Barceló el que viajó a Salamanca para conocer en detalle su patrimonio, sus símbolos y así elaborar su imagen para el VIII Centenario, y en otras, el rector aprovechó algunos viajes para ver al artista y cerrar flecos.

Así, lo que comenzó como la elaboración de un logo derivó poco después en una gran exposición con la que la Universidad y Salamanca pasarán a la historia por haber acogido una muestra inédita de Miquel Barceló, el artista contemporáneo más cotizado.